XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Clínica diferencial de la experiencia y percepción del cuerpo. Parte VI: el cuerpo como consistencia imaginaria en el nudo.

De Battista, Julieta y Justo, Alberto Rudy.

Cita:

De Battista, Julieta y Justo, Alberto Rudy (2007). *Clínica diferencial de la experiencia y percepción del cuerpo. Parte VI: el cuerpo como consistencia imaginaria en el nudo. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/124>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/kNq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLÍNICA DIFERENCIAL DE LA EXPERIENCIA Y PERCEPCIÓN DEL CUERPO. PARTE VI: EL CUERPO COMO CONSISTENCIA IMAGINARIA EN EL NUDO

De Battista, Julieta; Justo, Alberto Rudy
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

RESUMEN

Es en el marco de la investigación “Clínica diferencial de las perturbaciones de la experiencia y de la percepción del cuerpo” que este trabajo se inscribe y desde allí se aboca a la problemática de la atribución y unidad del cuerpo tal y como es posible de ser pensada a partir de los últimos lineamientos de la enseñanza de Jacques Lacan en la década del '70. ¿Qué soporta al sujeto? ¿Qué implica tener un cuerpo propio?, en este contexto adquieren entonces especial importancia las nociones de cuerpo, imaginario, consistencia y nudo en el abordaje de ciertas experiencias adjudicadas al registro de lo corporal. En este punto se analizan el caso de una presentación de enfermos realizada por Lacan el 9 de Abril de 1976 (Mlle. Brigitte B.) y dos casos de la literatura trabajados por Lacan: Lol V. Stein y Joyce, a los fines de extraer de los mismos consecuencias que permitan avanzar en la formalización de aspectos que han sido relegados en la clínica con las psicosis.

Palabras clave

Psicoanálisis Cuerpo Psicosis Consistencia

ABSTRACT

DIFFERENTIAL CLINICAL STUDY OF DISORDERS OF BODY PERCEPTION AND EXPERIENCE. PART VI: THE BODY AS CONSISTENCE IMAGINARY IN THE KNOT
The research project “Differential clinical study of disorders of body attribute and unity as approached in Lacan’s teaching in the 70’s. What supports the subject? What are the implications of having a body? Because of these concepts, the notions of the body, the imaginary, consistence and knot become particularly important when dealing with experiences related to body perception. Its in this point where a clinical case from a hospital patient presentation by Lacan on April the 9th 1976 M. Brigitte is analyzed as well as two cases taken from literature studied by Lacan, Lol V. Stein and Joyce with the idea of working the possibility of go forward in the formalization of some aspects that have not been considered before in the clinical practise of psychosis.

Key words

Psychoanalysis Body Psychosis Consistence

INTRODUCCIÓN

A finales de los '60 y en la década del '70 comienza a gestarse en la enseñanza de Jacques Lacan una nueva concepción de lo imaginario que demostrará su fecundidad en el abordaje de ciertos fenómenos psicóticos clásicamente ubicados en lo corporal. Esta novedad irá acompañada por la utilización en la formalización de una geometría que escape a la lógica de la bolsa y de la superficie que cautivan, así introducirá la geometría de los nudos. “El carácter fundamental de esta utilización del nudo es ilustrar la triplicidad que resulta de una consistencia que sólo está afectada por lo imaginario, de un agujero fundamental que proviene de lo simbólico y de una ex - sistencia cuyo carácter fundamental es que pertenece a lo real” (1). Así en lo imaginario se ubica el soporte de la consistencia, el agujero deviene lo esencial de lo simbólico y la ex - sistencia se soporta de lo real, en tanto la ex - sistencia de lo real fuera de lo simbólico y de lo imaginario se juega en una detención, una limitación de estos dos registros que en el anudamiento borromeo le resisten haciendo a lo real ex - sistir.

El asunto será entonces el del sujeto soportado en ese nudo y será esta pregunta por lo que soporta al sujeto lo que llevará a Lacan a introducir el cuarto término que anude a los otros tres: el sinthome en su ligazón con el inconsciente. El anudamiento borromeo de los registros posibilitará el mantenimiento de la consistencia imaginaria del cuerpo. El inconsciente se sostendrá en la ignorancia de lo que pasa en nuestro cuerpo que nos es extraño. Allí el cuerpo, en tanto consistencia imaginaria, será sensible en la medida en que sus agujeros harán de la pulsión el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir que resuena, consueña y donde lo inconsciente circula. El cuerpo devendrá la única consistencia mental del parlêtre: el cuerpo no se evapora, se mantiene junto, de allí el simbolismo de la superficie, de allí la idea de la bolsa- piel que contiene los órganos. La mentalidad cree tener un cuerpo para adorar, esa es la raíz de lo imaginario para Lacan. “El parlêtre adora su cuerpo porque cree que lo tiene” (2). El cuerpo se reviste narcisísticamente habilitando a la vez la creencia de que se tiene un cuerpo y la posibilidad de que ese cuerpo sea afectado.

El hombre tiene un cuerpo y no tiene más que uno, pero ¿Qué quiere decir tener un cuerpo propio? ¿Qué significa que el cuerpo sea uno? ¿Por qué el hombre cree tener un cuerpo? ¿Qué es sentirse tener un cuerpo y sólo uno?

Es a propósito del episodio de la paliza que Joyce relata en su *Retrato del artista adolescente* que Lacan se pregunta “¿Quién sabe lo que pasa en su cuerpo? ¿Qué nos indica esto si no algo que concierna en Joyce a la relación con el cuerpo, relación ya tan imperfecta en todos los seres humanos?” (3) Proponemos entonces el análisis de dos casos literarios y una presentación de enfermos a los fines de extraer de los mismos un saber que permita explorar de otra manera estas experiencias “corporales” en la clínica.

JOYCE

En su *Retrato del artista adolescente*, Joyce narra al menos dos episodios que permiten pensar la relación que tiene con el cuerpo.

En uno de ellos un preceptor lo castiga con la tablilla en sus manos, Joyce relata: “(...) todo el cuerpo estaba estremecido

de terror, el brazo le temblaba y la mano, agarrotada, ardiente liviano, vacilaba como una hoja desgajada en el aire. Y de pensar en aquellas manos, en un instantes golpeadas y entumecidas de dolor, le dio pena de ellas mismas, como si no fueran las suyas propias, sino las de otra persona, de alguien por quien él sintiera lástima". (4) Algo se desprende y se vuelve ajeno, algo se libera y deja pendiente la pregunta por lo propio y lo uno del cuerpo. En el otro episodio, quizás el más comentado, el protagonista indefenso recibe una paliza de sus pares, más la afrenta no despierta en él afecto alguno, "(...)" se preguntaba por qué no guardaba mala voluntad a aquellos que le habían atormentado. No había olvidado en lo más mínimo su cobardía y su crueldad, pero la evocación del cuadro no lo excitaba al enojo. A causa de esto, todas las descripciones de amores y de odios violentos que había encontrado en los libros le habían parecido fantásticas. Y aun aquella noche, al regresar vacilante a casa a lo largo del camino a Jone, había sentido que había una fuerza oculta que le iba quitando la capa de odio acumulado en un momento con la misma facilidad con la que se desprende la suave piel de un fruto maduro. (5). El afecto falta a la cita y la sensación de desprendimiento se hace presente, el cuerpo se suelta, se aliena, se deja caer. Lacan dirá que así Joyce metaforiza la relación con su cuerpo, no tratándose solamente del testimonio de esta relación sino de la psicología de la misma. Psicología entendida por Lacan en este momento como la imagen que se tiene del cuerpo propio, imagen que implica afectos, que reacciona. Esto es lo que se desprende en Joyce, allí falta el afecto. "Pero la forma, en Joyce, del dejar caer la relación con el cuerpo propio resulta completamente sospechosa para un analista, porque la idea de sí mismo como cuerpo tiene un peso. Es precisamente lo que se llama el ego. Si al ego se lo llama narcisista, es porque, en cierto nivel, hay algo que sostiene al cuerpo como imagen. En el caso de Joyce, que esta imagen no esté implicada en esta oportunidad, ¿no es acaso lo que marca en él que el ego tiene una función muy particular?" (6). Sobre la pista de Joyce puede situarse el punto en el que se produce el lapsus en el anudamiento que lleva a que lo imaginario se suelte, volviéndose el cuerpo ajeno, inconsistente. Más la falla guarda la clave de su posible reparación, allí donde el ego adquiere una función particular en la escritura, función que no se inscribe en el narcisismo, pero que aporta cierta consistencia que rescata de la locura. La relación imaginaria no tiene lugar, desabonado del inconsciente, lo real no se anuda allí. Lacan rescatará también la peculiar relación sexual que hay entre Joyce y su mujer Nora, "ella le va como un guante" (7), lo ajusta como un guante y de eso testimonian sus cartas: " Soy el caparazón de un hombre: mi alma está en Trieste. Sólo tú me conoces y me amas (...) el amor que siento por ti es verdaderamente una especie de adoración" (8). ¿Qué adora Joyce en Nora, que ella deviene la única mujer, que en su ausencia él es sólo una cáscara vacía? "Tómame en tu alma de almas y entonces me convertiré realmente en el poeta de mi raza. Siento eso mientras lo escribo Nora. Mi cuerpo pronto estará en el tuyo, ¡oh, si mi alma también pudiera estarlo! ¡ Oh, si pudiera anidar en tus entrañas como un niño nacido de tu carne y de tu sangre, dormir en la cálida oscuridad secreta de tu cuerpo!" (9) " Te has convertido en parte de mí mismo como carne" (10). Nora es su cuerpo, también en esa relación sexual de guante se hace una consistencia reparadora, ella cumple su papel en el artificio del que Joyce es responsable. Se trata entonces de hacerse un cuerpo vía el arte del que cada uno es capaz ante ese primer momento del deja caer.

LOL V. STEIN

Tras los pasos de Lol V. Stein Lacan homenajea a Marguerite Duras (11) e invita a la lectura de su novela admitiendo que muchas veces es el artista quien desbroza el camino al analista, evidenciando saber el primero lo que el segundo enseña. Lacan se detiene en la escena del baile relatada en la novela. Lol y su enamorado, Richardson, asisten a una fiesta. Súbita-

mente éste comenzará a bailar con una mujer madura Anne-Marie, frente a la mirada perpleja de Lol que permanecerá allí hasta que la pareja se retire, momento en que Lol se desploma. Nada de afecto, ni celos, ni reproches ni reacción. " A medida que avanzaba la noche, parecía que las posibilidades de sufrir que Lol pudiera tener habían incluso disminuido, que el sufrimiento no había encontrado en ella dónde deslizarse, que había olvidado el viejo álgebra de las penas de amor" (13). Lol es despojada de su amante como de un vestido, dirá Lacan, el amor de Richardson la revestía de una imagen narcisista, una imagen amada de sí era el hábito con el que el Otro la recubría, despojada de ella, de su vestido ¿ Qué hay debajo?. Lol cae. " Nunca estabas del todo ahí" (12). Imagen vacía, sin cuerpo que la sostenga, sin cuerpo que sienta, sin consistencia. No hay superficie que haga unidad ni atribución. El cuerpo de Lol era ese vestido soportado por la imagen que el amor del Otro le devolvía, sin él la relación al cuerpo cae.

BRIGITTE B.

El 9 de Abril de 1976, en la previa de la conclusión de su seminario sobre el sinthome, Lacan presenta a una paciente de la que dirá " Ella no tiene la menor idea del cuerpo que tiene que poner en ese vestido, no hay nadie para habitar esa vestimenta. Es un paño. Ella ilustra lo que llamo el semblante. Ella es eso. Hay una vestimenta y no hay nadie para deslizarse ahí. No tiene relaciones existentes más que con los vestidos" (14). La paciente manifiesta en la presentación que otra enferma ha tomado su chaleco y ella lo reconoció, de esta forma le han tomado su identidad " para perseguirme". Sin embargo Brigitte no le dice nada a la paciente, ninguna reacción de reapropiación, ninguna manifestación de afecto. Brigitte dirá " Me encantaría vivir suspendida, un vestido suspendido, me encantaría vivir como un hábito (...) soy un poco un teatro de marionetas". El cuerpo no consiste como unidad, ella queda fijada a la pura imagen hueca, ávida de identificarse, colgarse de una imagen que le de cierta consistencia: "Me había identificado a una persona que no se me parecía. Parecía que nos parecíamos. Parecía, pero ella no se me parecía ciertamente. Pero yo imaginé que ella se me parecía. Lo que yo buscaba en mi idea es parecerme a alguien. Es la condición de vida. Es por eso que yo busco su vida, quiero tomarles la vida, no tengo vida, tomo la vida del otro, eso es lo que busco (...) Buscaba siempre encontrar un lugar, encontrar lo mío en los otros. No sé dónde estoy, estoy por todos lados". La excelencia de la enfermedad mental dirá Lacan a propósito de esta paciente. La mentalidad, "es decir, amor propio. El amor propio es el principio de la imaginación" (15). ¿Qué de la reparación de la ausencia de cuerpo se juega para esta paciente en este estar suspendida del vestido, en su enfermedad de la mentalidad?

CONCLUSIONES

Tener un cuerpo y sólo uno podrá ser la norma neurótica más no la normalidad. Los casos enseñan otras relaciones posibles al cuerpo ya no como uno ni como propio. El asunto sigue siendo qué es lo que permitirá que los registros se anuden y se mantengan juntos en una consistencia que puede ser no borromeana. En el lapsus del desanudamiento estará la pista de la reparación posible. Las consecuencias son enormes para la clínica con la psicosis. La pregunta de qué es lo que soporta al sujeto no soportado del cuerpo como consistencia se redobla en la de qué es lo que soporta el analista en la transferencia con un sujeto psicótico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires. Pág. 37.
- (2) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires. Pág. 64.
- (3) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires.

Aires. Pág. 146.

(4) JOYCE, J. Retrato del artista adolescente. Ed. Hyspamérica. Buenos Aires. 1916. pág. 57. El subrayado es nuestro.

(5) JOYCE, J. Retrato del artista adolescente. Ed. Hyspamérica. Buenos Aires. 1916. pág. 93. El subrayado es nuestro.

(6) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires pág. 147

(7) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires. Pág. 81.

(8) JOYCE, J. Cartas de amor a Nora Barnacle. Ed. Leviatán. Buenos Aires. Pág. 74

(9) JOYCE, J. Cartas de amor a Nora Barnacle. Ed. Leviatán. Buenos Aires. Pág. 65.

(10) JOYCE, J. Cartas de amor a Nora Barnacle. Ed. Leviatán. Buenos Aires. Pág. 121.

(11) LACAN, J. "Homenaje a Marguerite Duras. Del rapto de Lol V. Stein" en Intervenciones y textos 2. Ed. Manantial. 1988.

(12) LACAN, J. "Homenaje a Marguerite Duras. Del rapto de Lol V. Stein" en Intervenciones y textos 2. Ed. Manantial. 1988. Pág. 67.

(13) DURAS, M. El arrebato de Lol V. Stein. Ed Tusquets. Barcelona. 1987, pág. 42.

(14) LACAN, J. Presentación de enfermos del 9 de Abril de 1976. Inédita. La traducción es nuestra.

(15) LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires. Pág. 64.

BIBLIOGRAFÍA

DURAS, M. El arrebato de Lol V. Stein. Ed Tusquets. Barcelona. 1987

JOYCE, J. Retrato del artista adolescente. Ed. Hyspamérica. Buenos Aires. 1916.

JOYCE, J. Cartas de amor a Nora Barnacle. Ed. Leviatán. Buenos Aires

LACAN, J. "Homenaje a Marguerite Duras. Del rapto de Lol V. Stein" en Intervenciones y textos 2. Ed. Manantial. 1988.

JULIEN, P. "Lacan y las psicosis" en Littoral 7 / 8. Ed. La torre abolida. Buenos Aires. 1989.

LACAN, J. "Joyce el síntoma" en El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires.

LACAN, J. El seminario. Libro XXIII. El sinthome. Ed. Paidós. Buenos Aires.

LACAN, J. Presentación de enfermos del 9 de Abril de 1976. Inédita. La traducción es nuestra.

PORGE, E. "Endosar su cuerpo" en Littoral 7 / 8. Ed. La torre abolida. Buenos Aires. 1989.